

El uso de la pirotecnia provoca lesiones que muchas veces son irreversibles. Por eso resulta necesario extremar las precauciones y no subestimar los riesgos. La vida de un niño puede cambiar de un momento a otro. Las quemaduras, traumas oculares y amputaciones, en las fiestas de navidad y año nuevo, pueden prevenirse alejando a los niños de todo lo que sea la manipulación de pirotecnia, los heridos no necesariamente manejan los explosivos.

De hecho, casi la mitad de las personas lesionadas por fuegos artificiales son espectadores, de acuerdo con un estudio internacional. Dra. Anita Soria, médico tratante de la Unidad de Quemados del Hospital de Niños Dr. Roberto Gilbert, indica: “Tenemos acceso a fuegos artificiales, debemos tratar de concientizar a la ciudadanía que se acerca las fiestas de fin de año y es donde existen más casos de accidentes a causa de manipulación por fuegos artificiales, las secuelas no solamente son en la piel, sino las secuelas psicológicas, porque las heridas de la piel cicatrizan pero las que quedan en el alma no, existen casos de amputaciones, prácticamente viven un duelo porque pierden una parte de su cuerpo”.

El Hospital de Niños Dr. Roberto Gilbert, de la Junta de Beneficencia, cuenta con una Unidad de Quemados, el cual brinda soporte en estos casos particulares, según las estadísticas del Hospital durante el año 2023 se han registrado un promedio de doce casos, de los cuales cinco han sido hospitalizados y siete ambulatorios. Es importante recordar que contamos con un equipo multidisciplinario e integral para el cuidado óptimo de estos pacientes, los cual manejan cada uno de los aspectos de los pacientes, a esto se suma el soporte de los integrante de la familia, para que contribuyan con una prioridad y secuencia adecuada y poder obtener una rápida recuperación y una adecuada calidad de vida, añadió Soria.

La prevención y el cuidado de nuestra salud debe ser prioritario, especialmente en fechas en las que el uso de pirotécnicos es frecuente. Recordemos que una mala manipulación puede tener efectos devastadores en las personas, especialmente en los más pequeños